



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid
Teléfono núm. 1.418.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 pesos.
Un año.....	8 »	Un año.....	15 »	Año.....	8 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
De años anteriores..... 50
Teléfono núm. 1.418.

AÑO XX.

Madrid.—Lunes 16 de Octubre de 1893.

NÚM. 1.041.

Cuadro estadístico de la 15.^a corrida de abono, celebrada ayer Domingo 15 de Octubre de 1893.
PRESIDENCIA DE D. CÁNDIDO CABALLERO.

NOMBRE DE LOS TOROS	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA	PICADORES	FUYAZOS			BANDERILLEROS	PARES				ESPADAS	PASES DE MULETA										Tiempo empleado en la muerde: minutos.				
			Marronazos	Caldas	Caballos muertos.		Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.		Salidas falsas.	Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Anagos.	Escocadas.	Pinchazos.		Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.
1. ^o Cotorro.	Don José Moreno Santamaría. Encarnada, blanca y amarilla.	Largo. Calesero.	3 » »	» »	1	Primito. Guerra.	2 » »	» »	» »	» »	Guerrita.	2	3	20	7	3	3	»	1	2	»	»	»	»	1	8
2. ^o Carpintero.	Don Carlos Conradi. Encarnada y amarilla.	Largo. Calesero.	3 » »	» »	1	Mazzantinito. Sevillano.	» » »	1	1	1	Bonarillo.	»	22	12	»	»	»	»	4	1	»	»	»	»	»	10
3. ^o Cañizo.	Moreno.	Agujetas. Beao.	6 » »	1	1	Cuco. Currinche.	2 » »	» »	» »	» »	Reverte.	»	10	13	5	4	1	»	2	»	»	»	»	»	»	7
4. ^o Curiano.	Conradi.	Agujetas. Beao.	5 » »	2	1	Almendro. Mojino.	2 » »	» »	» »	1	Guerrita.	»	8	25	2	1	1	»	1	1	»	»	»	»	»	6
5. ^o Coriano.	Moreno.	Charpa. Melilla. Largo.	4 » »	1	»	Nene. Lobito.	2 » »	» »	» »	» »	Bonarillo.	1	6	13	4	»	»	»	2	»	»	»	»	3	»	6
6. ^o Tabernero.	Idem.	Charpa. Salguero.	7 » »	2	»	Pulguita. Cuco.	2 » »	» »	» »	» »	Reverte.	»	7	7	»	»	»	»	1	»	»	»	»	»	»	5
TOTALES...			45	»	14	7	15	»	1	3	6	3	56	90	18	8	5	»	11	4	»	»	»	3	1	42

PLAZA DE TOROS DE MADRID

15.ª corrida de abono verificada ayer
15 de Octubre de 1893.

¡Buena tarde de la de ayer!

De esas hermosas tardes de otoño, que invitan á lanzarse al campo sin otro objetivo que distraer el ánimo de las miserias que le embarazan en la ruda campaña que ha de sostener el individuo para defender la vida.

Y una tarde de primer orden que hizo sacudir la pereza á muchos aficionados, y acudir, como en otros tiempos, á ocupar un asiento en la plaza de toros, con gran contento de D. Bartolo, que vió ocupada una gran parte del circo, y, por lo tanto, defendidos sus intereses.

Pero no hay dicha completa. Ayer, que pudo resarcirse en algo de la pérdida sufrida en la corrida anterior, el toro primero dió una cornada á otro de sus hermanos, dejándole en disposición de darle la puntilla por no ser fácil su curación.

Sustituyó el herido por otro de Conradi antes de hacerse el apartado, los veterinarios desecharon después otro bicho de Moreno Santamaría, llamado *Monacillo* y señalado con el núm. 19, á causa de ser excesivamente gacho.

Dos bichos fuera de combate, que aunque solo uno de ellos le cueste el dinero, es una baja conque seguramente no contaría la empresa.

Y, como es consiguiente, hubo que buscar otro sustituto, quedando organizada la corrida con cuatro toros de D. José Moreno Santarúa (antes Laffitte) y dos de D. Carlos Conradi (antes Nandín).

A las tres y media en punto sonó el clarín, é inmediatamente después los alguaciles recorrieron al anillo hasta llegar á la puerta de caballos, donde ya se encontraban preparadas las cuadrillas que habian de tomar parte en la gresca.

Componían éstas los espadas Guerrita, Bonarillo y Reverte, y todos los peones y jinetes que figuran á las órdenes de tan esforzados y valientes matadores, excepto el picador Pegote, que por encontrarse enfermo fué sustituido por el Calesero.

En cuanto quedó libre el ruedo del personal innecesario, el presidente hizo la señal para que tuviera cumplimiento el programa de la fiesta, y el Buñolero recorrió los cerrojos de la prisión para dar libertad al primer bicho de los seis encarcelados.

Allá, en Sevilla, en la casa solariega de D. José Moreno Santamaría, de donde procedía, le conocían por *Cotorro*, bicho de gran romana, berrendo en negro, capirote y botinero de pelo, bien puesto de cornamenta y manifestando deseos de pelea.

Pero aunque no rehuía el castigo aceptando tres garrochazos del Largo, por un caballo, y cinco del Calesero, sin novedad, llevaba la cabeza tan suelta que ni una sola vara pudieron los jinetes clavarle á satisfacción.

Fué, pues, voluntario, pero sin poder. Lo mismo estuvo en el segundo tercio, y Primito se coló eléctricamente para meterle un par de sobaquillo.

Guerra, menor, cuarteó un par caído y desigual, y repitió su compañero con otro bastante bueno.

Y en cuanto estuvo adornado para el sacrificio, Guerrita recibió la orden de estoquear.

El matador, que vestía negro y oro, toreó á satisfacción de todos, mereciendo su faena un prolongado aplauso.

Con un pase natural, uno derecha, ocho altos, cinco cambiados, tres redondos y uno de pecho, varió por completo las condiciones del toro, y señaló un buen pinchazo á un tiempo, que, por coger hueso, salió por delante y perdió la muleta.

Otros seis pases altos, dos derecha, uno natural, uno cambiado y dos de pecho, constituyen la segunda faena, para otro pinchazo á volapié, cogiendo hueso.

Y, después de seis pases altos y uno cambiado, atizó una buena estocada á volapié, que echó á rodar al *Cotorro*.

Al retirarse al estribo escuchó muchas palmas.

Abierta de nuevo la puerta de los chiqueros, se dió suelta á *Carpintero*, primero de los que sustitufan á los dos del Sr. Moreno Santamaría.

Pertenecía este bicho á la vacada de D. Carlos Conradi, antes González Nandín, y sus señas particulares eran las de tener el pelo retinto, albardado, con lista y bragada, y apretado de cuerna.

Salió derecho á los medios, y allí se plantó desafiando.

Como el bicho no hiciera caso de la caballería, Guerrita le dió tres capotazos, logrando ponerlo en condiciones de que el Largo le diera un puya-

zo, desmontándole del caballo y quitándole con un pitón el botín de la pierna derecha.

Mientras esto acontece, cae muerto el caballo de Calesero, que había sido herido por el toro anterior, y un monosabio le da la puntilla.

Terminados estos incidentes, comienzan sin interrupción los capotazos á *Carpintero*, el que marchando mejor en el oficio de su nombre que en el de toro, aguantó, á fuerza de fuerzas, otros dos puyazos más del Largo, sin otra consecuencia que derribarle una vez, haciéndole un buen quite Guerrita.

Siguen aproximándose á *Carpintero* las plazas montadas, pero como si nada, su sangre era de horchata, demostrando por momentos que no quería pelea.

Entonces el presidente ordenó que le quemaran, en castigo de no saber mantener con honra los colores encarnado y amarillo, distintivos de su ganadería.

A desempeñar este cometido salieron Mazzantinito y Sevillano.

El primero cumplió con par y medio de las calientes, á la media vuelta, previa una salida en falso.

Y el segundo (¡ay, qué desgraciadito estuvo el segundo!) en su primera faena prendió dos pares en la atmósfera, logrando por fin dejar un palo en el toro, entrando á la media vuelta.

En su segunda etapa hizo una salida en falso al entrar al relance, dejando por fin otro palito clavado en el bicho, en la misma forma que en la suerte anterior.

Mazzantinito, después de clavar el medio par, cogió el capote, llamándole la atención el público y llegando en el acto Medrano con un par de banderillas que el chico cogió, abandonando por tanto el capote que aún no había debido coger hasta que se cambiara la suerte.

A todo esto, el Nene, que había metido infinidad de veces el capote, nos hizo perder la memoria para retener las en que lo había dejado en el suelo.

Se conoce que comienza ya á sentir el frío, y que ayer tarde tenía las manos heladas.

Bonarillo, que lucía vistoso traje negro y oro, se dirige al palco presidencial, cumple con el señor D. Cándido Caballero, y paso tras paso se dirige á su adversario, previo un recadito que al oído le dió su compañero Guerrita.

Con alguna tranquilidad pasa al buey seis veces con la derecha, dándole en seguida un pinchazo en hueso, saltando el estoque al callejón.

Otra vez en faena, y le pasa seis veces con la mano derecha, entrando á matar en las tablas, dando una estocada sin soltar, algo baja, á volapié.

Como ésta no fué bastante para terminar la vida de *Carpintero*, Bonarillo le dió cuatro pases más con la derecha y dos por alto, para otra estocada delantera, sin soltar, dando las tablas.

Otros tres pases más con la derecha, sufriendo en el último una colada, y cinco por alto, precedieron á una estocada corta y delantera, entrando desde largo.

Terminando con otros tres pases con la diestra y cinco altos, preámbulo de una estocada delantera y ladeada en sentido inverso, que hizo doblar á la rés.

Acostado el bicho, el puntillero ahondó un poco el estoque.

En este tercio toreó toda la cuadrilla, siendo muy ayudado el matador por Guerrita y Lobito.

Por *Cañizo* atendía el tercero, que perteneció en vida, como el primero y los dos últimos, al Sr. Moreno Santamaría.

Fué este toro de pelo retinto, albardado, bragado, salpicado de los cuartos traseros y abierto de cuerna.

Con bastante bravura pasó á entendedérselas con los piqueros, aguantando dos puyazos de Beao, al que dejó caer en el segundo, matándole el jaco.

Guerrita, en el primer puyazo, corrió el toro por derecho y en toda regla desde los tableros del 5 hasta los del 10, escuchando palmas.

Reverte, en el segundo puyazo de Beao, estuvo al quite con un recorte capote al brazo.

Y Agujetas puso seis varas, la segunda muy buena, dando una caída, perdiendo un caballo y quitando en la séptima la divisa.

A los quites, los tres matadores.

Guerrita, en la cuarta vara, hizo un quite con una large superior.

Reverte, en la quinta, separó al toro del caballo con un recorte que le valió palmas.

Salen á parear los chicos, y Cuco cumple cuarteando dos pares, el primero desigual.

Currinche prende un buen par al cuarteo.

Suenan los clarines, y Reverte, ataviado con traje morado y negro, empuña los trastos, pronuncia el brindis de rúbrica, y comienza su faena consistente en seis pases con la derecha, diez altos, cuatro cambiados, uno en redondo y cuatro de pecho, para clavar una estocada corta y ladeada, entrando bien á herir.

Cuatro pases más con la derecha, tres altos y uno cambiado fueron lo suficiente para que se dejara caer con una estocada hasta la cruz, que hizo polvo al animal.

Antes de caer al suelo, Reverte le sacó el estoque.

El público premió su trabajo prodigándole las palmas.

El chico toreó de cerca y parando bastante.

De la misma ganadería del jugado en segundo lugar, ó sea de la D. Carlos Conradi, fué *Curiano*, de pelo retinto albardado, bragado, ojinegro, y cortito y delantero de cuerna.

Salió contrario, y aunque tardeando, se creció algo al castigo.

Agujetas le mete el primero el palo, recibiendo una terrible caída que le hizo perder por algunos segundos el sentido, pero bien pronto volvió en sí, cogiendo con valentía el caballo y poniendo á *Curiano* otros cuatro puyazos más, dos de ellos muy buenos, que le valieron palmas.

Beao pinchó en dos ocasiones, dando una caída y perdiendo el potro.

A los quites, los matadores, que fueron aplaudidos.

El bicho, después de la segunda vara, intentó saltar por la puerta de arrastre.

Se ordena el cambio de suerte, y salen á parear Almendro y Mojino.

El primero, después de pasarse una vez sin clavar, prende un buen par al cuarteo, doblando con otro en la misma forma.

Y el segundo cuarteó otro buen par, que le proporcionó escuchar palmas.

Empuña Guerrita nuevamente los trastos, y de cerca, y sin ayuda de nadie, da seis pases con la derecha, sufriendo en el quinto una colada; catorce altos, uno cambiado y uno en redondo, para, entrando á volapié, dar un pinchazo sin soltar.

Dos nuevos pases con la derecha, once altos y uno cambiado, lia, y al tirarse á herir, se le arranca *Curiano*, dándole entonces una estocada á un tiempo, algo caída, que fué lo suficiente para mandarlo al desolladero.

El bicho, que en este tercio se quedaba, queriendo coger por ambos lados, intentó saltar por el 7.

Coriano era el nombre del quinto, y creemos no habrán olvidado nuestros lectores que no pertenecía á la misma ganadería del que acababan de arrastrar las mulillas.

Fué este animalito en vida, de pelo negro, bragado y abierto de cuerna.

Con bravura tomó de Charpa cuatro puyazos, dándole una caída.

A los quites, Guerrita y Reverte.

Melilla pincha en cuatro ocasiones, cae en tres y pierde un potro.

A los quites, Bonarillo y Guerrita.

Este último dió al hacer el quite en la sexta vara una buena larga.

Y el Largo dió un puyazo sin consecuencias.

Tocan á banderillas, y el Nene pone dos pares cuarteando, el primero, abierto, y el segundo caído; cumpliendo Lobito con otro par abierto en la misma forma, y otro par que regaló al espacio.

Bonarillo, que deseaba agradar y compartir los aplausos con sus compañeros, con más aplomo que en su toro anterior dió un pase natural, tres altos y dos de pecho, metiendo el pié y citando y recibir, mas como no tuviera paciencia, se arrancaron á un tiempo diestro y toro, resultando una estocada corta y caída.

Cuatro pases más con la derecha, ocho altos y dos cambiados precedieron á una estocada caída, entrando á volapié.

Otros dos por alto y se acuesta el bicho para levantarse enseguida.

Vuelve á acostarse y lo levanta el puntillero.

Otros dos nuevos pases con la derecha, intentando Bonarillo por tres veces descabellarlo con la puntilla.

Y por fin se acostó, acertando el puntillero á la primera.

Cerró plaza *Tabernero*, de pelo negro y abierto de cuerna.

Salió con piés dirigiéndose enseguida á los piqueros.

EL TOREO.

De Charpa aguantó siete puyazos, sin otra consecuencia que fotografiarse dos veces en la arena. Salguero pinchó en tres ocasiones, rodó dos y quedó de infantería.

A los quites Bonarillo y Reverte. Guerrita, al hacer el quite en la segunda vara de Salguero, perdió el capote, salvándose por piés, demostrando así sus facultades.

El toro fué bravo, pero sin poder. Pulguita salió por delante á pelear, clavando un buen par al cuarteo.

Cuco cuarteó otro par, algo caído, entrando bien.

Y cerró el tercio Santos con otro par al cuarteo. Al retirarse Pulguita al estribo escuchó palmas.

Y ya tenemos otra vez á Reverte armado de espada y muleta dirigiéndose á su adversario, al cual, con frescura y de cerca, da siete pases con la derecha y siete altos, para tirarse á herir con fé, en corto y por derecho, clavando una estocada hasta la bola, un poquito caída, que hizo rodar á Taberero, para no despachar más copas de vino en su vida.

El público se arroja al redondel, é infinidad de esos que no tienen nada en qué ocuparse tratan de coger en hombros á Reverte, teniendo que limitarse á acompañarle hasta los corrales, estrechándole la mano.

APRECIACIÓN.

Han transcurrido ya diez y ocho años desde que el famoso empresario D. Casiano Hernández nos daba casi á diario toros de Laffitte, y poco ó nada han variado las reses de esta vacada en sus condiciones para la lidia, según pudimos apreciar en la corrida de ayer.

Toros en general bravucones, voluntarios y sin pujanza, con la bravura medida para cumplir sin excederse en el primer tercio, quedados en banderillas y dejándose torear en la muerte, aunque siempre prevenidos para tomar revancha; eso fueron siempre los toros de Laffitte y eso son hoy los del Sr. Moreno Santamaría, legítimos herederos de aquella vacada.

De los cuatro toros ayer presentados, los lidiados en tercero y quinto lugar sobresalieron de los otros dos por su bravura y voluntad.

Pero en general sólo puede decirse que cumplieron.

De los dos toros de Conradi que sustituyeron á los dos que hubo precisión de retirar del Sr. Moreno, el segundo fué un cobardón que, á pesar de los esfuerzos de las cuadrillas, tuvo que ser tostado. El cuarto se mostró tardo en los comienzos de la pelea, y luego fué creciéndose llegando á cumplir.

El conjunto de la corrida por parte del ganado, mediano.

Guerrita.—No era fácil suponer que con un toro que en los dos primeros tercios había estado tan descompuesto se propusiera este diestro poner ayer cátedra de toreo.

Toda su primera faena fué modelo de buena ejecución, logrando al tercer pase variar por completo las condiciones que en los tercios anteriores había desarrollado el animal.

Y no aminoró en nada el éxito obtenido con la muleta el tener que entrar tres veces á matar, porque en todas ellas se metió con arte y decisión, salvo que en las dos primeras cogió hueso, y en la última coló todo el estoque.

Fué una faena tan superior, ejecutada tan en corto y sin ayuda de peones, que nos hizo afirmar una vez más nuestras creencias, de que todavía hay quien sepa ejecutar las suertes del toreo sin trampa ni tranquilos de ventaja, y que la ausencia de público que se observa ahora en las corridas, obedece más que á otra causa, á la crisis económica que atraviesan las clases comerciales é industriales de la corte.

El público hizo una buena ovación al diestro, que le creímos merecida.

En el cuarto toro, que era de Conradi, no tuvo tantos deseos de quedar bien, llegando á desconfiarse por algunas coladas que sufrió en los primeros pases.

Al herir, sólo procuró quitar de enmedio pronto al bicho, metiendo el sable dos veces con resultado poco satisfactorio.

Bregando estuvo tan superior como cuando tiene ganas de trabajar.

Dirigiendo, descuidado.

Bonarillo.—No tuvo mucha suerte al tocarle estoquear un buey fogueado, pero con más tranquilidad y mucha menos gente á su alrededor, hubiera conseguido taparse.

A esos toros que por hurir achuchan á todo lo que encuentran por delante, hay que pararles mucho,

metiéndoles la muleta en el hocico, y esto se hace mejor sólo que mal acompañado.

Muy bien hecho el llevar el toro al abrigo de las tablas, pero esperando á segarle lo necesario para tener la salida franca y meterse con más confianza.

En el quinto, que fué un buen toro, trabajó con más aplomo, pero pudo encontrar la revancha toreando á un animal que se mantuvo bravo hasta el último momento.

La primera estocada le hubiera resultado sin aquel conato de recibir, en el que después de citar no tuvo paciencia para esperar y se arrancó al volapié.

Para ejecutar esa suerte hay que hacer antes algo que Bonarillo no intentó. Hay que tantear con algún pase de pecho para convencerse de si el toro acude ó se queda en la suerte.

Y entonces se cita y se espera á que el toro acometa.

Pero si no hay confianza en sostenerse en el sitio del cite, más vale no hacerle.

Las dos estocadas que dió á este toro fueron caídas, y para descabellar cogió la puntilla, intentándolo, sin conseguirlo, tres veces.

Los matadores deben matar con el sable. La puntilla es arma de matadero.

Bregó con deseos, sin obtener esas palmas que en tantas ocasiones se le han prodigado.

Y es que Bonarillo no quiere olvidar esos resabios de novillero, en que los desplantes suplen la deficiencia de la ejecución en muchas suertes.

En fin, que á pesar de lo mucho que ha toreado en la temporada que va á terminar, es el mismo matador que veíamos en las novilladas.

Reverte.—Una buena faena empleó en el toro tercero, al que mató de dos estocadas, algo ladeada la primera y buena la segunda, entrando en ambas en corto y por derecho.

La ovación que obtuvo fué superior.

En el sexto no floreó tanto con la muleta, pero se metió á matar con valentía derribándolo de un sopapo.

También escuchó palmas.

Bregando, mediano y nada más. Coleó con acierto en el quinto, pero esta suerte le es muy difícil por sus escasas fuerzas.

En varas ha sobresalido Agujetas.

En banderillas, Mojino, Pulguita, Currinche y Almendro.

Los servicios, buenos.

La tarde superior.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN VALLADOLID

Primera corrida de feria, celebrada el 21 de Septiembre de 1893.

Presidencia del Gobernador civil D. Martín Bernal.

SEIS TOROS DE D. JUAN MANUEL SANCHEZ, DE CARREROS.

Dieron las tres y media de la tarde, y ante el escaso público que, ocupando las localidades del circo, escuchaba los acordes de una banda de música militar, aparece el presidente, y ordena la salida de las cuadrillas.

Estas complimentan según los rituales taurinos, y los clarines anuncian la salida del primer Carreros, que atendía por

Portugués,

retinto, aldinero, listón, en buen estado de carnes.

Le sueltan varios capotazos para pararle, y entra á la carga con la caballería.

Pegote mete cuatro puyazos, por una caída y caballo.

Beao clava tres, por dos caídas y jaco muerto.

Bonarillo y Reverte hicieron los quites.

Primo y Guerra (menor) toman los palos.

El primero mete medio par malo, y repite con otro lo mismo.

El segundo cumple con otro entero, bueno, cuarteados todos.

Guerra, con terno azul y oro, brinda, busca á Portugués, y en dos minutos le regaló un ayudado y tres cambiados, para media, algo baja, que bastó.

El bicho resultó tardo y certero en varas, quedado en palos y bueno en la muerte.

El matador, que pasó de cerca, y se salió algo fuera al meter el acero, fué breve y preciso en la muerte. Oyó palmas.

Vinalero,

castaño claro, abierto de armas, buen mozo, lucía, como sus compañeros, divisa negra y blanca.

Bonarillo, de salida, le lancea con precipitación, y el animal se colaba.

Salguero y Melilla se encargan de ponerle las varas primera y tercera el primero, y segunda y cuarta el segundo, por igual número de caídas y tres caballos para el arrastre.

Los tres matadores, activos en quites, sobresaliendo Guerra y Reverte, oyendo palmas. Voluntario y de cabeza el toro.

Sevillano prende dos pares al cuarteo, uno bueno y otro desigual.

Mazzantinito cumple con medio caído.

Bueno el toro en palos, y lo mismo fué en la muerte.

Bonarillo, tras de cumplir con la autoridad, y luciendo terno verde y oro, fué en busca de su enemigo, al que tras dos naturales y dos ayudados le suelta media buena, que fué aplaudida. Tardó dos minutos, se tiró bien y pasó de cerca.

Se hacen los arrastres, y sale

Calvito,

negro zaino, vuelto de defensas, buenas carnes y con piés.

Agujetas clava tres puyazos agarrándose, y cobrando dos caídas por un caballo.

Parrao mete el espárrago en cinco ocasiones, por otro caballo y dos caídas, y Colita señala dos, y en ambas cae y pierde un caballo.

Voluntario y con coraje fué el bicho en esta pelea. Currinche y Pulga se hacen cargo del segundo parido.

El primero mete medio caído.

El segundo clava uno entero, aceptable.

Y Currinche, pasándose, mete luego uno entero, regular.

Calvito fué incierto y se defendía.

Reverte, después de cumplir con la superioridad, trasteó en los medios á su contrario desde cerca y con valentía empleando dos faenas.

La primera, con diez naturales, uno de pecho, cuatro redondos, uno ayudado y tres cambios, uno de estos muy preciso por una arrancada que hizo el animal, y le señala un pinchazo en buen sitio.

En la segunda empleó tres naturales para media buena en tablas.

El toro empezó acudiendo y terminó huído.

Tiempo, siete minutos. (Oyó palmas.)

Se limpia la sala y sale

Gitano.

Negro zaino, bien armado y ligero.

Pegote, después de pararle Guerra con unos lances que fueron premiados, pone cuatro varas, por dos caídas.

Beao no hincó el pincho más que tres, sin consecuencias.

Guerra y Bonarillo, buenos en quites.

Defendiéndose y cortando pasó á banderillas Gitano.

Almendro mete á la media vuelta un par desigual.

Mojino otro del mismo sistema, pasándose dos veces.

Y termina el primero pasándose otra vez y prendiendo otro al cuarteo.

Guerra, con aquel toro que se marchaba del mundo, le aplica la primera faena con tres naturales, uno alto, otro ayudado, tres cambios y dos de pecho, saliendo apurado una vez, para media en su sitio.

Vuelve con la segunda y le abanica con cuatro naturales y tres ayudados, para otra media delantera, y por último un metisaca que le hizo ceniza.

Tiempo, catorce minutos.

El animal huído y trayendo que matar.

Riojano.

Negro zaino, bien armado, buen mozo y tardo en salir de los toriles.

Después de mucha espera salió al circo, llegando á los medios y tomando posesión completa.

Su aparición hace al público pedir música, que escuchó, y aplaudir al ganadero.

Pero si bien fué un buen ejemplar en trapío, su faena no correspondió á su estampa.

Tomó de Salguero dos puyazos por una caída.

De Melilla tres, con dos descensos.

Y de Parrao dos, por uno.

Costó dos caballos esta parte escénica.

Los espadas, activos y acertados en quites.

Resultó tardo y blando.

Lobito coge los palos y el Nene lo mismo, mas el público pide parea en los matadores y los peones hacen entrega de los mismos.

Fué exornado con música este tercio, que abrió Bonarillo prendiendo un buen par, llegando bien, cuarteando.

Reverte, pasándose con valentía, mete otro bueno lo mismo, y Guerra, después de ordenar se sacase el

toro hacia fuera, llega hasta la cara y le deja un par de los suyos. (Palmas abundantes.)

Bonarillo entra en funciones, y después de aplicarle dos faenas, compuestas de seis ayudados y dos naturales, desde buen terreno le receta tres pinchazos, soñando, sacando un palo en el brazo derecho, que resultó un puntazo leve.

Otro pinchazo delantero, un bajonazo y dos intentos con el estoque, que tampoco resultaron, y dobla el toro para entregarse al puntillero, que acertó al segundo golpe.

Tiempo, catorce minutos.
(Muestras de desagrado.)

Jovencillo.

Retinto oscuro, listón, bien armado.

Empezó bien, y se hizo tardo con la caballería.

Agujetas metió las varas primera y segunda, marrando una vez, por tres caídas y un caballo.

Parrao, la tercera, cuarta y quinta, por dos caídas. Quitas de Reverte y Guerra.

Y vamos con la segunda parte, encargada á Currinche, que prende un par bueno y otro malo, y Barquero, uno caído.

Reverte, para acabar con la corrida, sale, y le torea de muleta con nueve naturales y ocho ayudados (empezando en las tablas del 3 y terminando en las del 5), para un pinchazo alto y una baja que oía á degüello, aunque no lo fué.

Punto notable: en una arrancada del toro hizo un magnífico cambio forzado de mérito. ¡Qué vista tienes, muchacho!

Empezó en varas tardo, desconfiado en palos, y lo mismo en la muerte.

Empezó el matador ocho minutos, y estuvo como queda consignado.

RESUMEN

El ganado resultó dando el juego siguiente: varas, 40; caídas, 23; caballos arrastrados, 11.

Fuó bien presentarlo de carnes y con pujanza.

Sobresalieron por este orden: tercero, primero, cuarto, quinto, sexto y segundo.

En los tercios sucesivos de lidia se diferenciaron poco; pero la mitad de ellos traían mucho que matar.

Guerra, en su primero, bien, y lo mismo en su segundo y banderillas. Fué activo en quites y ayudó bastante á sus compañeros. Las palmas que oyó fueron merecidas; pero voy á permitirte hacer una pregunta: ¿Al entrar á matar hay necesidad alguna de dar el paso atrás y arquear el codo levantándole?

¿No resultan de esto las medias estocadas cortas y perpendiculares?

A este torero es preciso indicarle este defecto, que no es pequeño, dadas las aptitudes excepcionales que tiene.

Bonarillo, en su primero estuvo bien; las palmas fueron justas por su brevedad y acierto.

En su segundo quedó mal; aplicó dos faenas innecesarias y abundó en pinchazos. ¿No comprendía este matador que por tal camino y por el de desconfiarse tenía necesariamente que sacar el puntazo que tiene?

De poco sirve parar toreado de muleta, si cuando resulta un toro de facultades perdemos el hilo de lo que debe hacerse.

Estuvo trabajador y se embarulló algo. Es de los que salen por la cara de los toros en la suerte suprema. En banderillas, metió un buen par.

Beverte, bueno en su primero; que aunque hizo dos faenas, fueron breves y de lucimiento.

En su segundo, bastante regular, pues si su contrario se huía, justo es que aprovechara, y lo hizo con fortuna.

Este matador es de la buena madera; pasa, se acerca, y tiene mucha valentía y vista. Se afina mucho, lidia bien y dirige el arma á su sitio. Bien en quites.

Los peones, á la altura de los tiempos. Sobresalieron, ayudando, Almendro, Mojino y Pulga.

Los picadores cumplieron, porque aunque hubo algunos buenos puyazos, también se fueron á los bajos. Presidencia, llevando muy regularmente la lidia.

Entrada, floja.

La tarde, lloviznando en su mitad; en la otra despejó.

LAGO.



Zaragoza.—Los toros lidiados en la primera corrida que se celebró en la tarde del jueves 13 de los corrientes, pertenecieron á la ganadería de la señora viuda de López Navarro.

La faena que hicieron fué:

El primero, regular en varas y quedado en los dos últimos tercios.

El segundo fué malo para toda la lidia.

El tercero apenas si logró cumplir.

El cuarto fué bravo para la gente montada, no ofreciendo dificultad en los dos primeros tercios; pero llegó sin facultades á la muerte, haciéndose receloso.

El quinto, mejor que los anteriores, se quedó completamente manso para la suerte suprema.

Y el último, que salió abanto, se creció al castigo, resultando el mejor de la corrida.

Tomaron 45 varas, dieron 14 caídas y mataron 5 caballos.

Mazzantini, á su primer toro, lo pasó con despego y movimiento, estando desgraciado al herir.

A su segundo lo trasteó mejor que al anterior, entrando á matar con más decisión que en el primero.

A su tercero, quinto de la corrida, lo toreó bien, pinchando como cuando quiere cumplir.

En la brega, acertado.

Dirigiendo, bien.

Guerrita, en su primero, aunque sin parar, logró sujetarlo, quedando regular al herir.

En su segundo salió del paso mejor que se merecía el bicho.

Y en el último estuvo regular.

Bregando, bien.

De los banderilleros, Almendro en un par.

Bregando, Juan Molina y Tomás Mazzantini.

De los picadores, Pegote y el Chato.

La entrada buena.

Los servicios aceptables.

La presidencia, pesada en ordenar el cambio de suertes.

En la segunda corrida, que se celebró al siguiente día, se jugaron toros de D. Vicente Martínez, que cumplieron en esta forma:

El primero hizo toda la brega huyendo, defendiéndose en banderillas.

El segundo un buey más huído que el anterior y difícil de torear en el último tercio.

El tercero comenzó bravo, quedado en banderillas y haciéndose incierto en la muerte.

El cuarto fué un toro bravo que se mantuvo noble en toda la lidia.

El quinto fué tardo, pero de poder en varas, buscando el bulto en la muerte.

Y el último cumplió en todo.

Tomaron 36 varas, dieron 20 caídas, matando 10 caballos.

Espartero, en el primer toro, pasó de cerca, pinchando cuatro veces, la última bien.

Al tercero comenzó trasteándolo bien, entrando á herir la primera vez con valentía.

Al quinto lo toreó con frescura y desahogo, hiriendo bien.

En la brega, diligente.

Dirigiendo el redondel, muy apático.

Guerrita, en el segundo aprovechó la oportunidad de que le dejara meter el brazo para deshacerse de él.

Al cuarto lo toreó magistralmente, quedando bien con el estoque.

Y en el último, que fué un buey, logró cumplir.

Bregando, muy oportuno y diligente en toda la corrida.

De los picadores se distinguió Cantares.

Pareando, Mojino, Valencia y Malaver.

En la brega, Antolín y Guerra.

Los servicios, medianos.

La entrada, mediana.

La presidencia, desacertada.

POR TELÉGRAFO

De la tercera corrida, verificada ayer, recibimos el siguiente telegrama:

«Los toros de Aleas, sólo cumplieron; se arrastraron 9 caballos.

Mazzantini quedó mal en el primero y tercero, y bueno en el quinto.

Espartero, bien toreado y regular con el estoque.—Chaquetilla.»

Villa-Gloria.—La corrida que viene organizando la prensa de Madrid, á beneficio del pabellón de toreros, establecido en la casa de salud denominada Villa-Gloria, creemos ha de ser el acontecimiento de la temporada.

Mazzantini y Guerrita se han ofrecido incondicionalmente á tomar parte en esta corrida, y aunque no podemos afirmarlo, es casi seguro que el Espartero contribuirá también con su trabajo al mejor esplendor de la fiesta.

Ofertas de otros matadores que la Comisión ha visto con beneplácito, pero á las que no ha podido corresponder todavía hasta formar el programa, ha habido muchas, figurando entre éstas las de los

matadores Lagartijillo, Pepete, Mateito, Tortero, Ecijano y Faico, y las de los diestros Bebe-chico, Lesaca, Pepe-Hillo, Cecilio (el Alaves), Ferrer, Aransáez y Taravilla.

Respecto á ganaderos, las contestaciones favorables ó adversas que hasta ahora ha recibido la Comisión no son muy numerosas, y mucho agradeceríamos á los señores criadores de reses bravas que, sea cualquiera la resolución que tomen en el asunto, la participen á la Comisión en el plazo más breve que les sea posible.

Puente de Vallecas.—La novillada anunciada para ayer no pudo verificarse por ciertas dificultades muy posibles de suponer.

Otro día será ¿eh?

Méjico.—Ya suponíamos al copiar la noticia de que al Guerra le habían sido ofrecidos 40,000 duros por torear 18 corridas en Méjico que la noticia necesitaba confirmación.

Y efectivamente, nuestro corresponsal, el señor Bonilla, dice en el último número recibido de su publicación, que á Méjico sólo puede ir por ahora el diestro Luis Mazzantini, que es el que con sus amistades lograría acaso se levantara el interdicto que pesa sobre las plazas del distrito federal.

Gandía.—Los toros que se lidiaron el día 11 fueron buenos, matando 14 caballos.

Espartero estuvo bien, siendo muy aplaudido en la muerte del quinto toro.

Guerra, muy afortunado, siendo objeto de una ovación en la muerte del cuarto.

También hubo corrida ayer en la plaza de esta población, y para darnos cuenta de su resultado recibimos anoche el siguiente telegrama:

«Toros de Flores, regulares.

Caballos muertos, 8.

Gallo, bien en dos toros, superior en uno y muy aplaudido en quites, banderillas y cambio de rodillas.

Bebe chico, bien.—L»

Valencia.—Para la primera quincena del próximo Noviembre se prepara en esta plaza una corrida á beneficio del Hospital, en la que se lidiarán seis toros de dos acreditadas ganaderías, tomando en ellas parte seis matadores, entre los que parece ser cuentan con Gallito, Espartero, Guerrita, Fabrilo, Reverte y Fuentes.

Barcelona.—De la corrida verificada ayer, nos da cuenta nuestro corresponsal en el telegrama siguiente:

«Toros de Moreno Santamaría, aceptables.

Caballos muertos, 12.

Fuentes y Bombita quedaron bien.—Pepe.»

GANADERÍAS BRAVAS DE ESPAÑA

ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad, y los hierros

con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Espíritu Santo, 18, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

El Mengue

Colección de los números publicados por este periódico en 1888.

Hemos podido adquirir unas cuantas colecciones de esta acreditadísima revista taurina, que cedemos á nuestros lectores á 5 pesetas cada ejemplar en Madrid y 6 en provincias, remitiéndolo certificado.

Debemos advertir, que siendo en corto número las colecciones que poseemos, atenderemos los pedidos por el orden con que se reciban en esta Administración.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.
TELÉFONO 1.018.